

María Luisa Menéndez: “no me iré hasta que salgan todas”



En respuesta al llamamiento de la Plataforma Abortatzeko Eskubidea (Derecho a abortar) de Euskal Herria el 27 de diciembre pasado, cientos de mujeres intentaron, con mayor o menor éxito, pasar una noche encerradas en hospitales o ayuntamientos para protestar contra el anteproyecto impulsado por el ministro Alberto Ruiz-Gallardón para reformar la actual ley del aborto.

En Bizkaia, unas veinte mujeres pasaron la noche en el ayuntamiento de Ermua y casi otras cien lo intentaron en el Hospital de Cruces (Barakaldo), pero fueron desalojadas por la Ertzaintza. La acción tuvo gran repercusión mediática ya que fue retransmitida en directo por las redes sociales y por un equipo de televisión de La Sexta que estuvo allí.

La víspera se decidió en Asamblea cómo actuar ante un posible desalojo, la resistencia sería pasiva. También se nombró una comisión para hablar tanto con el gerente del hospital como con la policía. Dicha comisión estaba compuesta por María Luisa Menéndez, María Viadero y Ana Etxarte. Hemos hablado con María Luisa Menéndez para que nos cuente todo lo que pasó aquella tarde.

La protesta no duró mucho...

Entramos en el hospital a las cinco y media y estábamos todas fuera a las 8. Las mujeres estuvieron muy valientes y muy tranquilas. El desalojo duró una media hora. La Ertzaintza sacó una a una a unas setenta mujeres.

Antes de entrar en el hospital hubo una pequeña asamblea.

Sí, se recordó que era un sitio público en el que hay gente que lo está pasando mal, que seríamos respetuosas, que no haríamos mucho ruido ni obstaculizaríamos las zonas de paso. Entramos y ocupamos la sala de espera. Allí repartimos pegatinas y trípticos y algunos grupos empezaron a hacer pancartas. Nuestra intención era aprovechar el encierro para elaborar materiales y hacer el comunicado que se leería al día siguiente en la rueda de prensa, entre otras cosas.

Pero el gerente no lo permitió

No. La Plataforma había intentado negociar anteriormente para que permitiera la protesta y no llamara a la Ertzaintza. Una vez que estábamos allí volvimos a intentarlo. El gerente dijo que no podíamos quedarnos allí. Le respondimos que seríamos respetuosas, pero nos decía que nos fuéramos porque ya habíamos conseguido lo que queríamos: salir en los medios. Le dijimos que ése no era el objetivo. Nuestra intención era aprovechar la acción para realizar debates, programar acciones, etc. El gerente decidió llamar a la policía. Hicimos una votación a mano alzada y decidimos quedarnos hasta que nos sacara la policía.

También hablaste con el jefe de la operación policial. Tu labor de intermediaria fue crucial para que todo se desarrollara de una forma tan tranquila.

Al poco aparecieron unos 10 *ertzainas* diciendo que teníamos permiso para estar fuera y no dentro. Les informamos que habíamos tomado la decisión de quedarnos. Los *ertzainas* nos preguntaron si íbamos a salir por nuestros propios medios. Al contestar que no, pidieron a refuerzos para poder sacar a todas.

Podemos tener una sanción de unos 3000 euros. Todavía no ha llegado, pero creo que pronto nos llegará la multa.

Al cabo de media hora llegaron los *beltzas* (antidisturbios de la *Ertzaintza*). Llegaron cuatro furgonetas. Fuera había algunas que habían salido fuera a fumar, pero no les dejaron entrar. Dentro, unas setenta mujeres. La policía estuvo previamente sacando fotos. Luego vinieron los antidisturbios y el jefe, y empezaron a sacar a las mujeres.

¿Cómo se desarrolló el desalojo?

Para entonces la mayor parte de las activistas habían tomado posiciones sentadas en el suelo del hall, tras una pancarta. Yo me quede porque quería ver cómo se desarrollaban las cosas, ver que ninguna se ponía nerviosa. Le dije al jefe que yo me quedaría a ver cómo las sacaban, que no me iría hasta que salieran todas. Me pareció desproporcionado porque los *beltzas* son grandes, imponen... en general fueron bastante cuidadosos, con excepciones.

Las participantes estuvieron muy tranquilas en todo momento. En cuanto empezó el desalojo se empezaron a corear consignas en favor del derecho al aborto libre, gratuito y en la Seguridad Social y de rechazo a la ley.

Hubo un momento de tensión cuando alguien que en las escaleras les dijo algo a los *ertzainas*. Parece ser que era un familiar de Iñigo Cabacas que debió de decir "a ver si vais ser tan cuidadosos como con Iñigo". Hubo algunas carreras pero nada más. Sí que detuvieron a un chaval que había estado en la concentración.

¿Qué valoración hacéis de la acción desde la Plataforma?

La valoración es positiva, la convocatoria reunió a más gente de la que esperábamos y el comportamiento de todas fue extraordinario. A mí me emocionó ver a tanta gente dispuesta a luchar para que no se den pasos atrás en los derechos de las mujeres. Muchas mujeres jóvenes. La respuesta fue fantástica.

Hay que recalcar la actitud del gerente. El responsable del desalojo es el gerente, porque podía haber tomado la decisión de no llamar a la policía, de permitir la protesta. Sobre todo teniendo en cuenta que es una ley que afecta de forma importante también a la profesión médica.